

**4** Siempre alerta  
Los medios aéreos para las operaciones de rescate

**7** Ideas para fomentar el turismo  
El turismo cultural, a cargo de Joan de Sagarra

**8** Andrea y Tatiana se casaron ayer en Mónaco  
El enlace civil se celebró en el palacio y estuvo rodeado de un gran hermetismo informativo



LA VANGUARDIA



LAURA GUERRERO

**El experimento.** Brian McCarthy, en su particular *tour lingüístico* por el Port Vell; en la foto, por la pasarela que conduce al Maremàgnum

# ENGLISH insuficiente

**MARÍA-PAZ LÓPEZ**  
Barcelona

“Sorry, I don’t speak English”.  
En esta tienda de cosméticos del Maremàgnum se produce un conato de gabinete de crisis cuando un educado irlandés pide ayuda en la lengua de Shakespeare para comprar un regalo a su esposa. La dependienta reacciona: recita la frase anterior de modo co-

rrrecto y endilga el turista a otra dependienta, la que oficialmente habla inglés en ese establecimiento. Oficialmente, porque en la práctica la joven suda, brega y sucumbe ante las preguntas del cliente sobre el mejor *lipstick* (pintalabios) y la gama de colores: “red, pink or brown?” (¿rojo, rosa o marrón?). Ella responde sin verbos, resoplando, tirando mucho de *OK?*, y se la ve aliviada

cuando el susodicho, sin haber comprado nada, al fin se marcha. A petición de *La Vanguardia*, Brian McCarthy, un irlandés afincado en Barcelona desde el 2005 y hablante de las dos lenguas locales, se ha prestado a hacerse pasar por un *guiiri* anglófono rigurosamente monolingüe de paseo por una zona de alta densidad turística como el Port Vell. Objetivo: calibrar si el personal de cara

● Un irlandés afincado en Barcelona pasea con ‘La Vanguardia’ para evaluar el inglés del sector turístico

● Un recorrido por el Port Vell revela graves carencias en la atención en inglés, aunque hay notables excepciones

al público se defiende en inglés. Esta cronista ha seguido al voluntario Brian a corta distancia, aguzando el oído, observando cada episodio. Las conclusiones del paseo no tienen validez estadística, pero transmiten una música digna de ser tenida en cuenta por el sector turístico.

McCarthy, que en diciembre cumplirá 37 años, es licenciado en Filosofía y Literatura inglesa por la Universidad de Galway (Irlanda) y trabaja aquí como *coach* de ejecutivos y redactor de discursos, así que le interesa mucho la comunicación, tanto verbal como gestual. Esta última es una verdadera tabla de salvación cuando la lengua empleada no es la propia y si, encima, sólo se chapurrea.

A Brian le pasaba cuando aterrizó por estos pagos, sin billete de vuelta, atraído por la cultura mediterránea y por el teatro, sin

CONTINÚA EN LA PÁGINA SIGUIENTE >>>